

PRESENTACION LIBRO LETICIA GLOCER FIORINI
LO FEMENINO Y EL PENSAMIENTO COMPLEJO
Abel Mario Fainstein

Buenas noches.

Muchas veces el conocimiento mutuo entre colegas de una institución da la satisfacción de desarrollar sentimientos empáticos y afectuosos con algunos de ellos que hace que uno los sienta “amigos”. Cuando a esto se agrega el respeto a su manera de pensar, a su producción intelectual, tenemos la suerte de ser interlocutores tácitos de su pensamiento, y la oportunidad a través de circunstancias como las que hoy nos reúne de compartir momentos importantes de su vida. Nos pone muy contentos cuando éstos, como sucede en este caso, están entre los más felices y creativos de su vida.

Por otra parte es posible que una de las actividades más gratificantes de un Presidente de la APA sea la presentación en sociedad, desde este salón, de un libro de un colega. Somos desde hace casi 60 años una Sociedad Científica pionera en nuestro medio en el estudio y difusión del psicoanálisis, y el trabajo de un colega formado en esta casa y que interviene activamente en sus actividades, es un producto personal pero atravesado por el pensamiento de maestros y colegas a lo largo de los años. De alguna manera testimonia el desarrollo científico de esta institución que me honró con este cargo y un libro es un vehículo privilegiado para su adecuada difusión.

Es por esto que en el doble carácter de amigo de Leticia y de Presidente de la APA es para mi un gran placer estar hoy aquí presentando este libro.

Si bien tenía algunas referencias de Leticia por amigos comunes y por algunas lecturas, fue Aída (para quienes no la conocen es mi esposa) quien compartió con Leticia el trabajo en el Comité de Redacción de la Rev de Psa la que me habló de su “nueva amiga” en relación a la riqueza y profundidad de su pensamiento, y a la cordialidad de su trato. También en cuanto a su manera de pensar problemas comunes acerca del psicoanálisis y la institución psicoanalítica. Cuando tuve la oportunidad de tratarla personalmente, y tras la lectura del libro que hoy presentamos pude comprobar personalmente lo que me habían contado.

Si bien es un libro acerca de “lo femenino” es una propuesta acerca de cómo incluir la complejidad de los temas que nos proponemos estudiar y transmitir, sin simplificarlos ni forzando integraciones apresuradas, sino -

tomando la propuesta de Morin- articulando las distintas perspectivas acerca de los mismos. Muchos de los aquí presentes que son miembros de la APA saben que fueron justamente estas ideas de Morin las que guiaron la propuesta que encabezamos desde fines del año pasado . Conscientes de la complejidad institucional , de su producción científica , de los campos de estudio que encaramos, nos proponemos y trabajar en un modelo articulador que intenta dar cuenta de ello. También por este motivo producciones como las de Leticia son especialmente bienvenidas.

Si bien es un libro escrito por una psicoanalista, provee de distintas herramientas conceptuales para la comprensión del tema de “lo femenino” que van más allá del psicoanálisis, traduciendo a través de numerosas citas de gran utilidad para el lector el caudal de lectura y conocimiento de la autora acerca de los mismos . Lejos de ser una psicoanalista hablando de otras disciplinas, muestra a una psicoanalista abierta a la lectura de otros aportes que intenta articular con su saber psicoanalítico para iluminar su objeto de estudio , objetivo nada despreciable si el mismo es algo relacionado lo que se da en llamar “ el continente negro”.

Es una muestra de la necesidad de una institución psicoanalítica de transmitir o al menos motivar en este tipo de conocimientos si pretendemos formar psicoanalistas. Nuestros recientes invitados Dres Tuckett y Gabbard hablaron acerca de la conveniencia de acercar al futuro analista a la Filosofía, la Antropología social y a las Neurociencias.

Sería imposible hacer aquí un recorrido del texto en sus ideas principales. Quiero sin embargo remarcar algunas de las mismas al solo efecto de motivar a su lectura que desde ya recomiendo para los interesados en el tema de lo femenino, pero también como dije a los que ven en el pensamiento complejo una herramienta conceptual para el abordaje de distintos campos de estudio. En este último sentido, como acabo de decir, es un buen ejemplo para utilizar en la formación de analistas.

El abordaje de lo femenino trasciende el de los estudios acerca de la mujer pero es inseparable de este último. Sabemos por Freud mismo, el lugar que este reservaba a las mujeres analistas en relación a estos temas.

El psicoanálisis argentino se ha destacado especialmente en ellos a partir de la fuerte influencia kleiniana que a diferencia de la teoría falocéntrica de Freud habla de una femineidad primaria . Arminda Aberastury y sus seguidores en el psa de niños y adolescentes, y Marie Langer en el siempre vigente Maternidad y Sexo fueron pioneras en este campo . Raquel Zak Goldstein, y

Mariam Alizade fueron entre nosotros las que aportaron más recientemente al tema articulando originalmente las distintas teorizaciones . De esta manera sin desconocer los aportes anteriores, pero con una lectura de las ideas de Freud a partir de Lacan y seguidores , y tomando en consideración el vínculo temprano madre-hijo han logrado valiosas contribuciones.

Continuando el camino abierto entre nosotros por las dos autoras recién citadas que cita en su bibliografía , Leticia toma como punto de partida las alternativas del tratamiento de este tema en la historia del psicoanálisis, para dar cuenta de las insuficiencias de los enfoques binarios para trabajar la complejidad del tema y que vemos en acto en cada reunión de discusión del mismo con planteos fundamentalistas de ambos lados. Nuestra autora recoge entonces el desafío de respetar la complejidad . Por mi parte , la lectura del libro me hace pensar que ,fiel a su propuesta , lejos de pretender cerrar el tema nos muestra en cada una de sus páginas nuevas aperturas . No podría ser de otra manera .

Asienta la así llamada Posición femenina en la Femenidad, la Sexualidad femenina y lo Femenino lo cual resulta esclarecedor . Femenidad en relación a las identificaciones de género, sexualidad femenina en relación al deseo y la elección de objeto, y lo femenino en el campo de lo arcaico materno común a ambos sexos pero que en un deslizamiento de categorías será localizado en la mujer. A la pregunta de porque considerarlo femenino si es común a ambos sexos responde que aspectos del vínculo temprano madre hijo serían transferidos por analogía a través del discurso a las mujeres. Así se genera un malentendido básico en el que la mujer pasa a encarnar lo irrepresentable vinculado a lo arcaico, lo primordial.(61)

Fiel a lo que Green describe como trabajo de representación para el psicoanálisis, y que en los últimos años ha sido tema de trabajo en áreas como la psicosomática o los borderlines, la autora nos habla de la eficacia del mismo en relación a dar cuenta de lo que el niño interpreta de lo que ve en la diferencia sexual , esto es de cómo conceptualizar esa diferencia que se percibe aún antes de la fase fálica y de toda relación con la diversidad de sus genitales. Entran aquí las referencias al ser biológico, al sexo biológico, al sexo anatómico y al rol de la madre en las primeras identificaciones y en las significaciones preexistentes sobre la diferencia mediadas por el discurso materno expresión de las nociones de diferencia e identidad tramitadas por la madre.

Me parece importante resaltar que parte de la idea que el sexo anatómico no será nunca solamente anatómico pues el reconocimiento implica siempre interpretación. De la misma manera que la noción de cuerpo biológico no es tampoco un real pues requiere de una representación que da cuenta de la cosa. La autora cita a Lrite Mena 1987 cuando esta escribe que la “verdadera naturaleza” en el sujeto humano es re-producida, que cuando se habla de lo natural se está hablando de un campo representacional sobre la naturaleza.

Simbolización y representación están entonces en la base de estos planteos aún “antes” de la diferencia de los sexos en la etapa fálico-edípica del niño pero están atravesadas por la tramitación de esa diferencia en la madre. Igual que la autora pongo “antes” entre comillas pues las distintas formas de entender el Edipo, ya sea como complejo, como estructura, como momento evolutivo al que se entra y del que se sale, están presentes en esta obra. Y no es poca cosa ni despierta pocas polémicas. Quizá encomillar el “antes” deje abierto ese debate acerca de la posibilidad de articular esos enfoques que a mi personalmente me resulta útil.

El texto trabaja sobre la doble determinación que conforman por un lado las identificaciones imaginarias genéricas masculinas y femeninas y lo así llamado femenino primordial.

La idea de lo “femenino primordial” dice Leticia, está asociada con lo difícilmente representable de las impresiones sensoriales y cenestésicas, lo que está más allá del deseo. Tiene que ver con las primeras vivencias en la relación madre hijo, con las continuidades y discontinuidades entre el discurso parental y el ap psíquico del niño. Nosotros podríamos identificarlo con las primeras inscripciones de signos perceptuales de los que habla Freud en la Carta 52 a Fliess. La autora lo articula con el campo pre-edípico al que dice habitualmente considerado presimbólico o prediscursivo, aunque a mi personalmente me cuesta identificarme con esta última caracterización de lo preedípico y no solo por la descripción de Winnicott del espacio transicional sino desde la misma observación de niños. Rescato sin embargo el intento de articular lo preedípico con el trabajo de simbolización, de representación como expresión de la complejidad del campo evitando caracterizaciones paralelas y la advertencia de Freud acerca de la imposibilidad de simbolización de lo femenino. Cita en cambio a Assoun cuando este señala que lo femenino es un desafío a lo simbólico lo cual es diferente a estar excluido de lo simbólico.

Me pareció muy interesante siguiendo la idea de Kaes de crisis como descentración narcisista o ruptura de continuidades, la relación propuesta entre

las crisis de las concepciones acerca de la mujer, y los momentos de crisis en el transcurso de la vida de esta última. Crisis como espacio de contradicciones y antagonismos entre propuestas diversas que van de lo enigmático y no simbolizable a la idea que no habría mujer por fuera de lo simbólico.

Los aportes acerca de la belleza, el envejecimiento, las nuevas técnicas reproductivas, las cirugías plásticas ofrecen un interesante campo de aplicación de estas hipótesis.

La autora alerta acerca de los efectos sobre la teoría y la clínica de que el enigma de la diferencia y el enigma de los orígenes pase a estar encarnado en la mujer, que lo femenino pase de ser versión de lo irrepresentable de la relación primordial madre hijo a ser representación de la diferencia sexual. Retoma así el planteo de Kristeva acerca de la paradoja por la cual la mujer o se identifica con la madre y queda por fuera de lo simbólico o se identifica con el padre, sostiene la estructura patriarcal y debe renegar de su Yo femenino.